La reflexión sobre el malentendido para el enriquecimiento de la conciencia pragmática e intercultural de los aprendientes japoneses de ELE

Motoko Hirai
Universidad Ritsumeikan

1. Introducción

En este artículo presentamos nuestras ideas para crear una propuesta didáctica partiendo del resultado de una parte de nuestra investigación doctoral. En dicha investigación hemos profundizado en el examen del malentendido e indagado en las propiedades de los malentendidos, o bien, en los problemas comunicativos más relevantes experimentados por los aprendientes japoneses de español en la comunicación con los nativos españoles en la lengua meta. La estructura del artículo está dividida en tres partes: en las dos primeras, presentamos una parte de nuestra tesis doctoral, la investigación sobre el malentendido, tanto la parte teórica como la empírica; y en la última se señalan como conclusiones algunas ideas sacadas del resultado de dicha investigación para la propuesta didáctica.

2. La investigación sobre el malentendido

2.1. La parte teórica

Para comenzar nuestra investigación sobre el malentendido, partimos de un concepto de malentendido todavía provisional. El malentendido apunta a un conflicto comunicativo en el que el destinatario siente herida su imagen, sin que haya una clara intencionalidad por parte del comunicador en tal suceso. Así entendido, el malentendido se liga al fallo pragmático, una de cuyas causas fundamentales está en las diferencias culturales. Evidentemente, el malentendido surge cuando la comunicación fracasa.

Tal como se ha mencionado, el malentendido surge en la comunicación y lleva la comunicación al fracaso, por lo cual empezamos a estudiar el proceso comunicativo, sobre todo, en el que la comunicación fluye sin problema. Para ello se ven tres modelos de comunicación que son: Modelo del Código, Modelo de la Nueva Comunicación y Modelo Inferencial. Damos mayor importancia a este último modelo, puesto que en el malentendido es decisiva la interpretación del destinatario, que descansa en gran medida en las inferencias que realiza de la señal recibida. Sin embargo, debido a otras características del malentendido, se necesita acudir a otro modelo, el modelo de la Nueva Comunicación, que acepta la comunicación inintencional y concede la comunicación no verbal. Del Modelo antiguo del Código se ha sacado el concepto del ruido y de la retroalimentación (*feedback*), también necesario para comprender de un modo más completo el fracaso comunicativo y el malentendido. Según Escandell (2005) los

componentes del modelo inferencial son las entidades, los procesos y las representaciones y se puede resumir el proceso comunicativo como en el que el emisor comunica el deseo de originar un conjunto de representaciones en la mente del destinatario y su reconocimiento por parte de este, es decir, la inferencia de la intención del emisor por parte del destinatario es fundamental en la comunicación humana y del malentendido.

Seguidamente, se estudian la cultura, el esquema y la cortesía enfocándonos en la comunicación intercultural con el fin de que nos ayuden a la hora de hallar las causas culturales de nuestro malentendido. Nos parece influyente para explicar los malentendidos entre españoles y japoneses la distinción que habla de culturas de acercamiento y culturas de distanciamiento de Albelda y Briz (2010). Por supuesto las diferencias culturales están reflejadas en estilos comunicativos. Si la importancia o la prioridad que se exige entre culturas, difiere en la comunicación, naturalmente, el estilo varía de una a otra como muestran estas diferencias: la importancia de la armonía en la cultura japonesa y la de la chispa en la española, por ejemplo. También señalamos, un rasgo diferencial del estilo comunicativo asiático y es la importancia que tiene en él la jerarquía social, frente al mayor igualitarismo, por ejemplo, mediterráneo. Por último, mencionamos los signos no verbales más característicos en nuestro tema, que son el silencio y la sonrisa. Pueden ser provocadores del malentendido, dado que su interpretación respectiva varía de una a otra. Acerca del esquema, se aborda la realidad de los marcos, guiones y esquemas y el peso que tienen en la comunicación intercultural. Siguiendo la teoría de los esquemas de Nishida (2003), las fricciones en la comunicación intercultural suceden por dos factores: el cognitivo y el sentimental. El factor cognitivo se produce, al comunicarse con otro que no pertenece a la misma cultura y cuando se sigue el esquema cultural propio y se encuentra con un comportamiento no esperado. El factor sentimental actúa cuando, como consecuencia de sentir dichas diferencias, se activan los sentimientos correspondientes. Si es así podemos pensar que el malentendido se produce, cuando un estudiante japonés se comunica con un nativo español siguiendo su propio esquema cultural y se encuentra con un comportamiento con el que se siente atacado en contra de la intención del emisor. Por último, repasamos el concepto de cortesía de la mano de la teoría archiconocida de Brown y Levinson (1987), dado que, para nosotros, el malentendido es un error de interpretación de la intención del emisor percibido como un ataque a la imagen. Como muchos investigadores señalan, la cortesía es la llave de la cooperación conversacional y relacional, la cuestión es que lo que es cortés o descortés varía entre las culturas, lo que necesariamente debe tenerse en cuenta en la enseñanza de ELE.

Finalmente, después de verse el proceso comunicativo y la comunicación intercultural, estudiamos el fracaso en la comunicación. Una vez hecha la introducción a la comunicación fracasada con el modelo de Okamoto (2011), realizamos el análisis del fracaso comunicativo, del que forma parte como uno de sus fenómenos el malentendido. Con estos datos, ya nos colocamos en posición de afrontar la pregunta de qué es el malentendido.

2.1.1. El malentendido

En primer lugar, intentamos buscar su respuesta ordenando la terminología relacionada con el malentendido. Según el DLE, el malentendido es 'mala interpretación, equivocación en el entendimiento de algo'. Esto no es suficiente para poder distinguir el malentendido de la mala interpretación. Así definido, el significado del término *malentendido* es muy amplio. Nuestro malentendido es un error de interpretación parecido al fallo pragmático. Este trata de un error de interpretación de la fuerza ilocutiva con la que se ha proferido un enunciado, por lo tanto, se puede decir que el malentendido es uno de los fracasos comunicativos que se producen en el proceso de inferencia por parte de la audiencia. La diferencia consiste en que el malentendido percibe el error de interpretación de la fuerza ilocutiva en términos de un ataque a la imagen, por lo tanto, siempre le acompaña un sentimiento negativo, mientras que un fallo pragmático sin más, no siempre al producirse es acompañado de un malestar.

En cuanto a su clasificación, lo dividimos, en primer lugar, en dos: el malentendido objetivo y estricto y el malentendido subjetivo y periférico. Aquí entran esas situaciones de conflicto comunicativo en las que hay una evidente mala intención del emisor o sencillamente torpeza. Así este último malentendido lo subdividimos en dos grupos: *insulto* y *torpeza del emisor*. El *insulto* abarca los malentendidos en los que el destinatario percibe el ataque a su imagen y cree que el ataque es voluntario, y la *torpeza del emisor* trata de los malentendidos en los que el destinatario siente la amenaza a la imagen, pero considera que la amenaza es inintencional, ha sido "sin querer".

Por último, se estudia la tipología del malentendido establecida por Hinnenkamp (2001), que considera que los malentendidos son un acontecimiento con una estructura de reparación propia. Es decir, cada vez que se produce un malentendido puede repararse sin que fracase necesariamente la comunicación. Esta tipología nos ayuda a identificar los malentendidos objeto de nuestra investigación, el que lleva al fracaso en la comunicación, pues si no se repara permanece en la víctima.

2.2. La parte empírica

Pasamos a describir la segunda parte, la empírica, que consiste en explicar la metodología y luego demostrar su análisis.

2.2.1. La metodología

Como el objetivo de nuestra investigación es analizar el malentendido que se produce en la mente del destinatario, y obviamente a ella no podemos acceder, decidimos elaborar un cuestionario en el que los informantes japoneses nos aportaran el malentendido más relevante experimentado por ellos. Para su elaboración seguimos a Hernández *et al.* (2010 [1991]: 285-301) y Peláez Torres (2016: 229-230). El cuestionario está dividido en dos partes: en la primera preguntamos sobre los datos personales y en la segunda, la que es más relevante para nosotros, les hacemos preguntas sobre el malentendido, que consta de cinco cuestiones principales. Las dos primeras cuestiones sobre

el enunciado polémico y sobre el contexto, son el núcleo de nuestra investigación. Con la siguiente cuestión conseguimos los datos sobre el interlocutor español con el que cada informante ha sufrido el malentendido. Incluida la cuestión sobre la intención del emisor español. Y con la última cuestión preguntamos sobre su reacción al enfrentarse con el malentendido. También les pedimos que respondieran en el caso de "no" su porqué y en el caso de "sí", si con su reacción consiguieron que su interlocutor español se percatara de si lo había molestado. El cuestionario lo preparamos y repartimos entre los informantes japoneses en lengua japonesa. Y solo les pedimos que si les era posible nos aportaran el enunciado polémico en español.

Gracias a la colaboración de algunos centros académicos de ELE[1], conseguimos que participaran en nuestra investigación 45 japoneses que residen en España y estudian español. Una vez reunidos los datos, lo primero que hicimos fue traducir cada cuestionario del japonés al español. Después de las modificaciones realizadas, confeccionamos el corpus de los malentendidos. En cuanto al perfil de los informantes, la mayoría de los informantes son universitarios o bien recién licenciados. Sobre el sexo, las mujeres ocupan dos tercios. En cuanto al nivel de español, 7 pertenecen al nivel C, 19 al B y 18 al A. Una informante no nos ha respondido a esta pregunta. De estos 45 informantes japoneses no todos han tenido experiencia del malentendido. De la totalidad de los informantes, son veintiséis los que han experimentado el malentendido en alguna comunicación (siete del nivel C, dieciséis del B, y tres del A). Un informante nos aporta dos experiencias, por lo cual disponemos de veintisiete malentendidos para el análisis.

2.2.2. El análisis

Antes de explicar el modo del análisis, nos parece relevante señalar las dificultades encontradas. En el cuestionario les pedimos que los informantes japoneses seleccionaran el malentendido más relevante experimentado por ellos. Sin embargo, como sucede con los términos procedentes de la terminologización de una palabra ordinaria, el término *malentendido* está aquejado de vaguedad, por lo que no se garantiza que todos los malentendidos aportados por los informantes traten del malentendido definido por nosotros. De hecho, están incluidos un caso de robo y dos insultos de verdad. Además de los mencionados, y que van en contra de nuestra hipótesis, muchos nos aportan el malentendido experimentado en el que perciben la amenaza a la imagen, pero juzgan que la intención del emisor es involuntaria. Esto nos hace volver sobre el concepto del malentendido.

Después de señalar las dificultades encontradas, explicamos el modo del análisis de los datos recogidos. A partir de la tipología del malentendido establecida en el apartado 2.1.1, clasificamos los datos de los veintisiete malentendidos de acuerdo con dos criterios. En primer lugar, según la intención del emisor percibida por el informante. Presuponiendo que en todas las experiencias aportadas se ha percibido por el informante un ataque, las respuestas se clasifican según la intención del emisor percibida

1. Agradecemos su colaboración a Alcalingua, Enforex, Eureka, Hispania Estudio-2, Internacional House tanto de Madrid como de Barcelona, Centro Superior de Idiomas en Alicante, La Casa de Las Lenguas en Oviedo y Agencia japonesa de GEC (Gestión Educativa Consultores).

por el informante. De acuerdo con este criterio, dividimos los datos en dos grupos: con intención y sin intención. En segundo lugar, según las características del enunciado polémico. El segundo criterio tiene que ver con las causas del malentendido. En concreto, vamos a observar las características del enunciado polémico que provoca el malentendido, teniendo en cuenta los siguientes tres puntos: si se trata de un acto amenazador o no; si se trata de una fórmula rutinaria o no y la escena en la que se produce el malentendido.

De los 45 informantes japoneses en total, 26 nos aportan su experiencia del malentendido. Uno del nivel B nos ha dado 2 experiencias, por lo cual disponemos en total de 27 malentendidos para el análisis. Como acabamos de explicar, empezamos el análisis dividiéndolos en dos grupos: uno cuando ha habido *insulto*, es decir, cuando el informante considera intencional el ataque; y otro, cuando ha habido *torpeza del emisor*, es decir, un suceso en el que el informante juzga que la amenaza percibida es involuntaria. En este artículo nos centramos en analizar este primer grupo, el malentendido, llamado *insulto*, que trata de un malentendido subjetivo y periférico, pero si el informante japonés equivoca la interpretación de la intención del emisor, se convierte en un malentendido objetivo y estricto, mientras que si acierta se convierte en un insulto de verdad. Obviamente está más cerca del malentendido objetivo y estricto que el malentendido nombrado *torpeza del emisor*. 7 japoneses (2 del nivel C y 5 del B) nos han aportado el malentendido de este tipo. Teniendo en cuenta el nivel de lengua de los estudiantes para la propuesta didáctica que creamos, a continuación vamos a analizar los cinco malentendidos dados por los informantes japoneses del nivel B con este orden: En primer lugar presentamos el perfil del informante y seguidamente vemos el malentendido experimentado y aportado por él. En ella, primero explicamos la situación en la que se produjo. Segundo, nos enfocamos en el enunciado en cuestión. Tercero, clasificamos el malentendido objetivamente. Cuarto, si logramos hallar posibles causas partiendo de los datos dados, las mencionamos. En quinto lugar, observamos la acción del informante japonés al enfrentarse con el malentendido.

Fuck'chino

El informante es una mujer con una edad de entre 18 y 25 años.

1. Situación: aquel día estaba esperando a que se abriera el semáforo con un amigo japonés, entonces pasó un autobús, por la ventana del autobús se asomó un chico joven, nos gritó *Funk'chino* y el autobús se fue.

2. Análisis del enunciado: *Fuck'chino*. Este enunciado está compuesto de dos palabras: una inglesa y otra española. Si lo traducimos al español, sería *Jódete, chino.* Claramente se emite para insultar a la informante y/o a su amigo. Este acto de insultar, pertenece a expresivos y pensamos que es un acto directo de amenaza a la imagen positiva del interlocutor.

3. Clasificación objetiva del malentendido: de acuerdo con lo que aporta la informante, y partiendo del significado de las palabras empleadas por el emisor,

sobre todo *Fuck*, pensamos que el joven emisor español insultó o se burló de ella o ellos, desde la ventana del autobús en el que iba, voluntariamente con la intención de atacar a la informante y/o a su amigo y ella lo interpretó correctamente. Por lo cual lo clasificamos como un insulto de verdad y no como un tipo de malentendido subjetivo y periférico. Ella se quedó sorprendida pero no se enfadó porque comprendió que hay dificultad a la hora de distinguir a las personas asiáticas.

4. Posibles causas: no es una causa cultural, pero se puede señalar como algo que sucede frecuentemente con los japoneses, porque a los españoles les cuesta distinguir entre personas asiáticas como nos sucede a nosotros, entre españoles e italianos, por ejemplo.

5. Reacción: según la informante no reaccionó porque entendió la dificultad existente para distinguir entre asiáticos, pero dirigir a una persona, que no conocía, la palabra *Fuck* hizo que se sorprendiera y a la vez pensó que qué tipo de joven sería.

Ah, perdón, no puedes hablar catalán, jajaja

El informante es un hombre con una edad de entre 26 y 35 años.

1. Situación: en el trabajo estaban discutiendo sobre un tema y en plena discusión acalorada, un compañero joven del informante, de unos 20 años, con intención, le interrogó en catalán. Y luego le soltó el enunciado en cuestión.

2. Análisis del enunciado: "*Ah, perdón, no puedes hablar catalán, jajaja*". La palabra *perdón* es una fórmula para pedir disculpas y, por supuesto, el acto de pedir disculpa pertenece a expresivo. Es un acto amenazador de la imagen positiva del emisor. La siguiente oración negativa se emplea para informar sobre la incapacidad de su interlocutor cuyo mensaje implícito ignoramos. Y el último paralingüístico, *jajaja*, puede significar literalmente que está riéndose de manera natural, pero también, dependiendo del contexto o de la entonación, varía la intención implícita, y puede que funcione para debilitar enunciados como señala Cestero (1996). Todo ello, el informante lo interpretó como un ataque a su imagen con intención.

3. Clasificación objetiva del malentendido: en plena discusión del trabajo, el emisor español que tenía opinión opuesta a la del informante, le interrogó en catalán, cuyo contenido se ignora y luego le dijo este enunciado acompañado con el paralingüístico, *jajaja*. Todo esto molestó al informante y cree que el emisor español lo hizo con la intención de atacarlo. Sin embargo, la intención del emisor no podemos llegar a saberla. La fuerza ilocutiva de este enunciado puede ser un insulto, tal como ha señalado el informante, pero también una disculpa por haberse dirigido a él en catalán. Y puede que no se riera de su incapacidad, sino que se riera para debilitar lo que había dicho o bien atenuar la situación. Por lo tanto, lo podemos agrupar en la tipología del malentendido llamado, *insulto*.

4. Posibles causas: como una de las causas por las que ha ocurrido este caso, podemos pensar en las diferencias culturales en cuanto a la manera de discutir o debatir en el trabajo.

5. Reacción: reaccionó de manera educada pidiendo que se lo repitiera en castellano e intentó discutir del tema dentro de lo posible de manera relajada. Se repara la situación, pero no manifestó el malestar causado por el emisor. Por lo tanto el emisor no percibió que lo hubiera molestado.

Silencio (Incomunicación) y risillas sofocadas

El informante es una mujer con una edad de entre 18-25 años.

1. Situación: la informante vive en la residencia de la universidad donde realiza sus estudios. Como siempre al terminar la clase, vuelve a la residencia, antes de llegar a la habitación pasa por un espacio común y allí un día se encontró con tres chicos españoles, residentes de la misma. Ella les dijo *Hola*, como un saludo normal, pero ellos no le devolvieron el saludo y solo se reían como si se burlaran de ella. Se sintió burlada y le molestó.

2. Análisis del enunciado: silencio y unas risillas sofocadas. Uno no puede no comunicar por lo que, un acto silencioso no significa información vacía. Tanto la risa como la sonrisa son plurifuncionales, pero las risillas sofocadas suelen expresar burla, por lo menos el destinatario las suelen interpretar como tal.

3. Clasificación objetiva del malentendido: la informante les dijo *Hola*, a modo de saludo y los emisores españoles no lo recibieron así y solo respondieron con unas risillas sofocadas que ella interpretó como una burla hacia su persona. Pese a que es cierto que la imagen de la informante está bastante dañada, hay dudas en cuanto a la intención de los emisores. Podemos clasificarlo como un malentendido nombrado, ***insulto***.

4. Posibles causas: podemos señalar como una causa general, no cultural, por la que le pasó este suceso, porque los jóvenes tienden a comportarse de una manera diferente cuando están en grupo a cuando están solos. Seguramente si estuviera uno y solo, le habría devuelto el saludo o aunque no se lo hubiera devuelto, no se habría burlado de ella, por lo que no lo hemos clasificado como un insulto de verdad.

5. Reacción: No pudo reaccionar. Según ella, está acostumbrada a sentirse maltratada en calles y tiendas, pero en la residencia era la primera vez que recibía este trato considerado por ella como discriminatorio, por lo tanto se sorprendió y no pudo hacer nada. De ahí que no se reparara la situación. Y ella no cree que percibieran que la habían molestado.

Intento de robo

El informante número es una mujer con una edad de entre 18-25 años.

1. Situación: en una tienda, cuando la informante estaba mirando un artículo, una mujer desconocida abrió la cremallera de su mochila.

2. Análisis del enunciado. No se ha producido ningún enunciado durante este acto de intento de robo.

3. Clasificación objetiva del malentendido: la ladrona se acerca a la informante y con el objetivo de robarle algo abre la cremallera de su mochila, pero la japonesa se dio cuenta de ello y mirándola fijamente hizo que la mujer desistiera de su intento. Es decir, la japonesa se dio cuenta del intento de robo. Por lo tanto, este asunto trata de un intento de robo y no de un malentendido, aunque la informante percibe un ataque por parte de la ladrona.

4. Posibles causas: a pesar de ser algo frecuente en muchas ciudades, es cierto que en Japón hasta ahora no ha habido tantos casos como los hay en España, por lo tanto, no estamos acostumbrados a estar pendientes en la calle de los objetos personales, lo que atrae a los ladrones.

5. Reacción: la informante miró la cara de la señora. Nos cuenta solo esto. Pero sabemos que al final no le robaron. Por lo tanto suponemos que se reparó la situación, aunque este caso no trata del malentendido, sino de un intento de robo.

Hi, Monkey!

El informante es un hombre con una edad de entre 18 y 25 años.

1. Situación: este malentendido se produjo en la cafetería de su academia de español en la que el informante realiza sus estudios. Él fue a hacer preguntas sobre los deberes de la clase de español a la camarera de la cafetería de la academia, de unos 30 años, entonces, ella le dijo: *Hi, Monkey!* Según él era la primera vez que hablaban.

2. Análisis del enunciado: *Hi, Monkey*! La emisora se lo dijo en inglés, equivalente al español sería: *¡Hola, mono!* La primera palabra es una fórmula de saludo. Por lo tanto, está saludándole. Pero, la siguiente palabra, "mono" está sustituyendo a "chico" o "joven".

3. Clasificación objetiva del malentendido: la emisora saludó al informante llamándolo "mono", lo que le molestó. Él piensa que se lo dijo por una parte con mala intención y por otra, como una broma. Por lo cual, dependiendo de la intención de la emisora puede ser un malentendido objetivo y estricto o un malentendido, *insulto*.

4. Posibles causas: en Japón no es frecuente aplicar el adjetivo "mono" a una persona, si lo hacen, porque tiene cierto parecido con ese animal o es porque hay suficiente confianza para usarlo entre interlocutores. Desde luego, con un desconocido no nos dirigimos a él con el término *mono*. En España, se puede saludar sobre todo si el sujeto emisor es una mujer *¡Hola mono / mona!* en buen sentido. La emisora hizo una traducción literal del español al inglés y se lo dijo al informante. O si no hubiera sido así habrá otras razones personales.

5. Reacción: no reaccionó. Según él no pudo, porque no hablaba bien ni español ni inglés.

3. Aplicación

Se ha visto el análisis de las cinco experiencias del malentendido clasificado como el malentendido subjetivo y periférico, *insulto,* aportadas por los cinco informantes japoneses del nivel B. Tras el análisis, hemos visto que dos de los cinco malentendidos en total, no tratan de un malentendido, sino que son un caso del robo y un insulto de verdad, pues no hay error de interpretación en cuanto a la intención del emisor. Gracias a estas experiencias aportadas, hemos visto las diferencias existentes entre el insulto y el malentendido. En el primero no hay incertidumbre en cuanto a la intención de ofender; y en el segundo hay dudas en cuanto a la intención por parte del emisor. De ahí que tres de las experiencias dadas pertenezcan al malentendido denominado *insulto*. En todos estos casos, el informante ha percibido el ataque a la imagen y cree que es intencional. Si la intención del emisor no lo es, trata de un malentendido objetivo y estricto. Sin embargo, no se puede acceder a la mente del emisor para comprobarlo. Una buena solución para reparar la situación será confirmárselo o hacerle saber que su acto le ha causado un malestar. Para ello es necesario reaccionar al enfrentarse con el malentendido.

Como conclusiones, dejamos nuestras ideas con el fin de proponer la aplicación de la metodología del input destacado de Fernández (2016) en la enseñanza de la pragmática intercultural, en concreto, con el objeto de que reparen el malentendido en el caso de que caigan en él. Ellas son, en primer lugar, al percibir el ataque a la imagen intencional, hacer a nuestros estudiantes saber distinguir entre el insulto de verdad y el malentendido tomando en consideración la intención del emisor de ofenderles. Si no hay dudas, se trata de un insulto de verdad y si las hay, hay posibilidad de que hayan caído en el malentendido. En el segundo, si se temen que hayan caído en él, hacerles saber que la siguiente acción que se debe tomar es confirmar la intención o, al menos, hacerle a su interlocutor saber que su acto anterior lo ha molestado.

Para cumplir estos objetivos creamos unas actividades basadas en un texto que sirve como input. El input lo constituyen las respuestas de los mencionados informantes a las cuestiones formuladas sobre el malentendido más relevante experimentado en el cuestionario. En él señalamos cada enunciado polémico en cursiva como el input destacado, además intensificamos las palabras o bien expresiones cuya función es insultar a su interlocutor, para que distingan el caso del insulto de verdad del del malentendido.

Luego, en el caso del malentendido, señalamos la reacción de cada informante en cursiva como input destacado al enfrentarse a una situación conflictiva con el objetivo de que se den cuenta de que con la reacción se repara y sin ella no.

Es difícil por no decir imposible confirmar la intención del emisor, sin embargo, transmitiéndole al emisor que le ha molestado, al menos se puede reparar la situación. Así la propuesta didáctica en la que se aplica el resultado por medio de dicha metodología, se presenta en el taller, por lo cual se puede consultar sobre ella en el artículo correspondiente. En él se explica en qué consiste el realce input y se presenta nuestra modesta propuesta didáctica.

Referencias Bibliográficas

ALBELDA, M. y BRIZ, A. (2010): "Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales", M. Aleza y J.M. María Enguita (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universidad de Valencia, cap.5.

BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.

CESTERO, A.M. (1996): "Funciones de la risa en la conversación en lengua española", *Lingüística Española Actual*, XVIII.2, 279-289.

ESCANDELL VIDAL, M.V. (2005): *La comunicación.* Madrid: Gredos.

FERNÁNDEZ, C.R. (2016): *Input destacado y adquisición de la gramática*. Madrid: Arco/Libros.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. y BAPTISTA LUCIO, P. (2010 [1991]): *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

HINNENKAMP, V. (2001): "Constructing Misunderstanding as a Cultural Event", A. Di Luzio, S. Günter y F. Orletti. (eds.), *Culture in Communication. Analysis of intercultural situations*. Amsterdam: John Benjamins, 211-243.

HIRAI, M. (2017): *El malentendido en la comunicación entre japoneses y españoles*, tesis doctoral dirigida por M. Martí Sánchez. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

NISHIDA, H. (2003): 日本企業で働く日系ブラジル人と日本人の間の異文化間コミュニケーション摩擦 (*Fricciones entre brasileños de origen japonés que trabajan en empresas japonesas y japoneses*). Osaka: Sogensha.

OKAMOTO, S. (2011): *Miscommunication*. Kyoto: Nakanishiya.

PELÁEZ TORRES, M. (2016): *La dimensión pragmática de la enseñanza y aprendizaje de ELE. Estrategias de cortesía en la formulación de buenos deseos y felicitaciones,* tesis doctoral dirigida por I. Báez Montero. Vigo: Universidad de Vigo.